

## MUJERES VIAJERAS EN LAS LITERATURAS AFRICANAS ANGLOPARLANTES: PROPULSORAS Y NARRADORAS DEL CAMBIO

### WOMEN TRAVELERS IN ENGLISH-SPEAKING AFRICAN LITERATURES: PROMOTERS AND NARRATORS OF CHANGE.

Federico Vivanco  
Universidad de Málaga

#### ABSTRACT

The invisible pens of postcolonial black African women authors have witnessed the change that has taken place in women in the private and public spheres and in the development of the new African states or "nations". The journeys that women undertook from the countryside to the city and the vicissitudes in their introduction into urban life have marked the first generation of women authors of the sixties years of the last century. Some of their literary heirs of the second and third generations became ambassadors of a literature written in the diaspora and in exile. Regardless of their geographical location, their displacements - rural or national - have enabled them to acquire their own agency and to challenge the institution of marriage, motherhood, their anonymous participation in armed conflicts, ostracism, stigmatization, among other adversities.

**Key words:** African literature, African women authors, women travelers, agency, motherhood.



## RESUMEN

Las invisibilizadas plumas de las autoras negroafricanas poscoloniales han sido testigo del cambio que se ha producido en las mujeres en el ámbito privado, público y en el desarrollo de los nuevos estados o “naciones” africanas. Los viajes que emprendieron las mujeres del campo a la ciudad y las vicisitudes en su introducción en la vida urbana han marcado a la primera generación de autoras de los años sesenta del siglo pasado. Algunas de sus herederas literarias de la segunda y tercera generación se convirtieron en las embajadoras de una literatura escrita en la diáspora y en el exilio. Independientemente de su situación geográfica, sus desplazamientos — rurales o nacionales — han hecho que adquiriesen su propia agencia y poder así desafiar la institución del matrimonio, maternidad, su participación anónima en los conflictos armados, el ostracismo, la estigmatización, entre otras adversidades.

**Palabras claves:** Literatura africana, autoras africanas, mujeres viajeras, agencia, maternidad.

Fecha de recepción: 29 de agosto de 2022.

Fecha de aceptación: 7 de noviembre de 2022.

**Cómo citar:** Vivanco, Federico (2023): «Mujeres viajeras en las literaturas africanas angloparlantes: propulsoras y narradoras del cambio», en *Actio Nova: Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada*, monográfico 6: 1-18.

DOI: <https://doi.org/10.15366/actionova2023.m6.001>

## INTRODUCCIÓN

Las literaturas africanas postcoloniales fueron testigo del marcado cambio en la vida de las mujeres en África. La primera generación de escritoras africanas, a partir de los años sesenta del siglo pasado, fue protagonista en plasmar con su invisibilizada pluma los viajes que emprendieron las mujeres del campo a la ciudad y las vicisitudes en su introducción en la vida urbana. Fueron ellas, empujadas por distintas razones como el éxodo rural, la estigmatización por ser una mujer divorciada, infértil, por rechazar la poligamia, o por el simple hecho de haber nacido mujer, las protagonistas de los cambios sociales, culturales, lingüístico e incluso históricos. Algunas de estas mujeres iniciaron una deserción de las tradiciones a fin de abrazar la modernidad y la vida urbana.

Mientras tanto, las escritoras de la segunda y tercera generación plasmaron en sus textos a las viajeras de la diáspora, el exilio y personajes femeninos *afropolitanas*<sup>1</sup>. Todas ellas empezaron a forjar la idea de una identidad negra y la construcción de naciones imaginadas e idealizadas. Juntas fueron y son testigos de los cambios en las funciones, obligaciones y estatus de la mujer y la figura materna que se han ido sucediendo desde las independencias de los países africanos de habla inglesa hasta la época neocolonial.

Aquellos años en los que la desilusión o el desencanto de las independencias se hizo demasiado grande, años setenta y ochenta del siglo XX, muchas mujeres emprendieron su viaje, voluntaria o involuntariamente, fuera del continente ya sea por razones económicas, humanitarias, culturales o educativas. No solo tuvieron que hacer frente a estereotipos e ideas preconcebidas sobre su color de piel, etnia y lugar de origen, sino también a su género. En la diáspora o exilio, y ante una comunidad predominantemente blanca, las mujeres viajeras empiezan a forjar la idea de una 'identidad negra'<sup>2</sup> donde en muchos casos no existía o no se

---

<sup>1</sup> El término *Afropolitan* fue acuñado por la escritora británica de origen ghanés y nigeriano Taiye Selasi en 2005 para referirse a la nueva generación de africanos que nacieron de aquellos africanos que habían abandonado el continente entre 1960 y 1975 y «fueron criados en costas africanas y luego enviados a Occidente para recibir una educación superior». Otros «nacieron en climas mucho más fríos y fueron enviados a sus hogares para el re-adoctrinamiento cultural. Estos *afropolitanas*, que tienen una identidad cultural mixta, se identifican más como ciudadanos del mundo que cualquier estado nación en particular» (Selasi, párrafo 4, 6).

<sup>2</sup> Frantz Fanon había tratado sobre la complejidad 'negra' y del sentimiento de inferioridad respecto a los 'blancos' en los años 50 de siglo pasado en *Peau noir, masques blancs* (1952). Sin embargo, parece que el mismo tipo de complejidad de la identidad 'negra' sigue incorporándose en los escritos semiautobiográficos contemporáneos de muchas autoras negroafricanas de la tercera generación. En otras palabras, el imaginario racial y la opresión interseccional siguen enfrentándose a los mismos tipos de problemas y desafíos después de seis décadas. El poeta y expresidente senegalés Leopold Senghor insiste en «un inventario de nuestra civilización tradicional» como ingrediente esencial en el proceso de construcción de una nación. El resultado de este

era consciente de ella.

## 1. MUJERES VIAJERAS: AGENCIA Y MATERNIDAD

Muchas mujeres nigerianas son representadas en la literatura como poseedoras de poca o ninguna agencia personal. Debido a cuestiones sociopolíticas, estas mujeres suelen quedar relegadas a los márgenes del discurso que rodea a la literatura nigeriana (Crystal, 2019: V). En muchas ocasiones factores como la presión y los dictámenes social, el ostracismo, la imposibilidad de concebir, el repudio, la condición de mujer ante una sociedad machista y patriarcal, constituyen condiciones que desarrollan una agencia femenina, es decir, la capacidad de acción con relación a los contextos en los que se insertan. Esto llevará a las protagonistas de varias novelas angloparlantes a tomar una acción que generará un ‘viaje’ interior, y que motivará en consecuencia, en otro viaje físico y de desplazamiento de estas figuras femeninas.

Uno de los temas importantes y cruciales que afecta a estas heroínas y aventureras será la maternidad. La fecundidad y la procreación son dos piedras angulares de la sociedad africana, ya que, sin estos dos valiosos y preciados elementos, la maternidad no daría lugar a la reproducción ni a la garantía de la continuación del apellido (Oduyoye, 1995: 141-142). La maternidad está ampliamente identificada como un aspecto fundamental para la vida de las mujeres africanas, de hecho, es «más importante que el matrimonio en términos de identidad, estatus social y autoridad política y religiosa» (Stephens, 2013: 1). En otras palabras, la maternidad está profundamente arraigada en los valores culturales de la sociedad africana, donde la autoestima femenina y el estatus público son alcanzados por aquellas mujeres que son biológicamente capaces de tener éxito en la ‘tarea’ de dar a luz. Este aspecto fundamental está también intrínsecamente ligado y aferrado al patriarcado que sustenta el sexismo y el heterosexismo, glorifica la institución del matrimonio y la maternidad (Giri, 2018: 85).

La maternidad es recorrida en las letras angloafricanas en diversas magnitudes siendo uno de los temas feministas críticos de los que se hace eco la literatura. La imagen de la madre es retratada con una desafiante feminidad y la maternidad con una destacada franqueza por parte de sus autoras (Benita, 2018: 234). Una preocupación que se observa en

---

inventario producirá el aislamiento de las cualidades africanas únicas en la mezcla cultural. Esto es vital para la construcción de una identidad negra moderna (p. 48)

las escritoras angloafricanas contemporáneas es sobre la dinámica del poder en la sociedad africana. La estratificación de los géneros y de clases en África ha generado que las relaciones familiares de la sociedad postcolonial se vean afectadas por tensiones y conflictos que se han ido gestando gracias a nuevas oportunidades, intereses y dilemas en las recientes generaciones. Esta tensión entre generaciones y de sistema se observa en el conflicto de madres e hijas. La dirección de la escritura de mujeres toma un nuevo rumbo y las bases tradicionales de la sociedad se ven amenazadas cuando los mitos y creencias sobre el amor maternal y la relación madre-hija se desdibujan o se observan desde una óptica muy diferente como cuando eran observados desde el prisma de una visión precolonial o tradicional. (Emenyonu, 2006: 67)

No se puede hablar de maternidad africana sin mencionar a Buchi Emecheta, una de las madres de las literaturas africanas. En su novela *The Joys of Motherhood* [*Las delicias de la maternidad*] (1979), un título amargamente irónico, Nnu Ego, la protagonista, no se siente realizada e incluso no se siente una ‘mujer real’ hasta que pueda darle a su primer esposo un hijo, preferiblemente un varón. Después de no haber podido dar fruto es rechazada por su esposo y devuelta a la casa de sus padres. Una vez que deja su pueblo natal y se muda a Lagos para celebrar sus segundas nupcias con un hombre mayor que ella, logra quedarse embarazada, pero por desgracia vuelve a sentir el fracaso como mujer cuando su hijo muere después de cuatro semanas de vida. Nnu Ego se cuestiona su rol de esposa y madre ante una Nigeria tradicional y rural y una Lagos moderna y colonialista donde la riqueza de un pueblo se cuenta en su poblado natal, Ibuza, bien por la cantidad de hijos (sobre todo varones) o en la convulsionada ciudad de Lagos según las bocas que alimentar.

La adhesión de Nnu Ego a los preceptos sociales se contraponen a los de su co-esposa, Adaku, quien frustrada de no haber dado hijos varones y condicionada por ser la segunda esposa y ocupar un segundo plano en su unidad familiar con un esposo luchando en la guerra entre el Reino Unido y Alemania, abandona el hogar. Ante la pregunta de Nnu Ego de si no va a tener que depender de la ayuda de ningún hombre, esta responde que quiere ser una mujer soltera y digna y que su fin será el de trabajar para educar a sus hijas aunque no va a prescindir de la compañía masculina.

A diferencia de Buchi Emecheta, las heroínas en las novelas de Flora Nwapa son más reacias en aceptar las restricciones y las imposiciones de la sociedad. Así ocurre con el personaje de Efuru en la novela que lleva el mismo nombre, *Efuru* (1966) y con Amaka en *One is Enough* (1981). A través de Efuru, Flora Nwapa dramatiza la importancia que le asigna

la tradición de la cultura igbo a la procreación, ilustrando las tragedias de una joven que pone de manifiesto la concepción que tiene el continente sobre la maternidad (N'Guessan, 2010: 2).

Después de una prolongada frustración y de ser la vergüenza social, Efurú da a luz su primera niña preguntándose: «¿Es realmente verdad que he tenido un bebé, que ya soy mujer?» (31) para luego poner en duda si se trata de una realidad o de un sueño, temiendo despertar y descubrir que no ha sido real. Previamente, el embarazo era una de las cartas más importante que tenía la protagonista; no solo demostraba su fertilidad y acallaba la habladuría y la vergüenza de la familia de su esposo y la suya, sino que la maternidad también era un pasaporte para el disfrute de su feminidad.

La agencia y el agonismo no solo se observa en el tratamiento de la maternidad en las diferentes autoras de la primera generación de escritoras angloafricanas de los años sesenta del siglo pasado, sino también en la tercera generación<sup>3</sup> donde la maternidad sigue siendo un tema recurrente en sus narrativas. Como ocurre con el personaje principal de *Stay with Me [Quédate conmigo]* (2017), Yejide, la mujer estéril se convierte en objeto de caricatura en la familia y la sociedad, sufre ostracismo y estigmatización y pierde su propia identidad fruto de las vejaciones por su condición de mujer infértil (Benita, 2018: 234) sino incluso una mujer empresaria, de ciudad y que ha tenido acceso a una educación universitaria. Ante la imposibilidad de tener hijos, la presión familiar de su marido por no dejar sucesión, la incorporación de una segunda esposa y al descubrir Yejide que Akin, su esposo, le pidió a su hermano que la dejara embarazada, ella, sintiéndose asqueada y traicionada, abandona el matrimonio. De esta forma Adebayo ofrece una visión de la magnitud que requieren las mujeres cuando se trata de adquirir su propia agencia (Crystal, 2019: 19) y sugiere, al mismo tiempo, las hostilidades que se generan entre las mujeres en entornos patriarcales.

Hablar de mujeres viajeras es hablar también de independencia económica, una tendencia que se ve reflejada en la literatura postcolonial angloafricana de mujeres. Siguiendo con la autora nigeriana Flora Nwapa, tomaremos como ejemplo el caso de Amaka, protagonista de la novela *One is Enough* (1981). Su supuesta esterilidad y las segundas nupcias de su marido, con el fin de fecundar y demostrar su hombría ante la sociedad, obliga a la protagonista a dejar su relación conyugal y su poblado para mudarse a Lagos, Nigeria, y

---

<sup>3</sup> La tercera generación de escritores africanos o 'generación posmoderna' es la generación actual, neocolonialista, con su diáspora y visión cosmopolita. Muchas de las escritoras de esta generación tratan la identidad de la mujer africana moderna en el siglo XXI en sus narrativas (Vivanco 37).



emprender una vida desde cero, soltera y sin la dependencia económica de ningún hombre. Es en la ciudad donde se hace contratista y comienza, a través de su independencia, el ingenio y los negocios, su éxito. Su independencia solo puede lograrse dando la espalda a su tierra natal y a las tradiciones africanas que van perdiendo fuerza en el África poscolonial y en la actual neocolonialista<sup>4</sup>.

En *Second-Class Citizen* (1974) de Buchi Emecheta, su heroína, Adah, se esfuerza por ganar una educación que la llevará a emigrar, como sucede en la vida de la escritora, junto con su esposo, Francis, a Inglaterra. Un Bildungsroman donde la búsqueda de hogar, protección, seguridad y amor de la protagonista es evidente en su infancia, pero se va desdibujando al llegar a Inglaterra donde sufre el abandono de su esposo. Situación que la obliga a salir adelante con veintidós años, sola y con su quinto hijo recién nacido. Circunstancias que harán que el personaje, como así también la autora, obtenga paulatinamente a lo largo de la novela su independencia. Otro elemento importante que se observa es la supervivencia en espacios hostiles: el privado y el público, en otras palabras, la lucha de Adah en la esfera doméstica y su supervivencia como ciudadana de segunda clase en la sociedad inglesa. *Second-Class Citizen* es una novela que logra con éxito «la representación del crecimiento de Adah desde la etapa inicial de ingenuidad e ignorancia hasta su etapa final de autorrealización e independencia» (Porter, 1996: 127, traducido).

## 2. MUJERES VIAJERAS: LA CIUDAD

Con relación a las mujeres viajeras y el vínculo existente entre sus vidas y la ciudad, estas están plasmadas de manera diferente según la visión de su narradora. A veces son representadas con una mirada de éxito, otras, de fracaso, algunas veces de independencia económica o esclavitud, e incluso de fertilidad. Para ellos, los escritores de la primera generación, y sin caer en generalizaciones, la mujer africana en la ciudad era plasmada como una ‘libertina e inmoral’, como es el caso de Jagua, la protagonista de *Jagua Nana* (1961) del escritor nigeriano Cyprian Ekwensi. Para él, la ciudad es una entidad masculina y las mujeres

---

<sup>4</sup> Si bien el colonialismo se aplica solo en una ‘colonia’, el neocolonialismo es aplicado en un ‘Estado independiente’. Este último ocurre cuando el antiguo colonizador o cualquier otra potencia extranjera resuelve regresar al Estado independiente de forma disimulada con el fin de instaurar un nuevo estilo de dominación y de explotación donde se ejerce el control de los países subdesarrollados. En otras palabras, el neocolonialismo es la “continuación de la dominación económica, cultural y militar del nuevo Estado” (Badi 64).

solo acuden a ella para desempeñar un papel sexual. En su novela por ejemplo Jagua abandona a su esposo para dedicarse a la prostitución en Lagos. Fue una obra muy criticada en los años 80 por estereotipar la imagen de la mujer. «Mucha gente le echaba la culpa a Lagos; decía que era una ciudad muy acelerada que podía corromper hasta a las chicas más inocentes» (Emecheta, *The Joys of Motherhood*: 1985: 265, traducción).

En la novela de la nigeriana Buchi Emecheta, *Las delicias de la maternidad*, Nnu Ego abandona la vida rural para migrar y perseguir una vida más independiente en la ciudad. Esto trajo como resultado (1) un distanciamiento de las tradiciones africanas —adentrándose por tanto en el régimen colonial británico—, (2) la unión en segundas nupcias con un marido empleado en tareas domésticas, tareas que solo son propias de las mujeres en una esfera rural, y (3) la satisfacción del frustrado sueño de ser madre. Nnu Ego ante una disputa con su esposo expresa:

Si te hubieras atrevido a venir al recinto de mi padre a pedir mi mano, mis hermanos te hubieran echado. Mi gente solo me dejó venir aquí porque pensaban que eras como tu hermano, no así. Si las cosas hubieran funcionado como deberían, no habría dejado la casa de Amatokwu para venir a vivir con un hombre que lava ropa interior femenina. ¡Un hombre de hecho! (49).

Esta inversión de roles no deja de ser fruto de una vida urbana en un sistema colonial. Se culpa a la ciudad, la responsable de todos los males, como si fuera esta un ente responsable de las desgracias de Nnu Ego y de los esfuerzos que realiza por llegar a fin de mes. Finalmente, la ciudad —Lagos— y antigua capital de Nigeria, no le ofrecerá una vida mejor que aquella que hubiera tenido en su pueblo natal: morirá sola, pobre y olvidada por sus ocho hijos.

Si en *Las delicias de la maternidad*, su heroína se traslada del campo a la ciudad, en *The Bride Price* (1976), será a la inversa. Aku-nna, su madre y su hermano se ven obligados a dejar Lagos a la muerte de su padre, Ezekiel, y regresar a su poblado, Ibuza, donde se celebrará, como dicta la tradición, la boda entre la madre de Aku-nna y el hermano de su difunto marido. La vida rural se empeñará en que el destino de Aku-nna sea marcado por la tradición. Es decir, bien tenga su primera menstruación deberá casarse con aquel que ofrezca la mejor dote. Aku-nna irá en contra de las tradiciones y se casará con el hombre que realmente ama, un descendiente de esclavos. Pero la superstición de la tradición igbo recaerá en ella. Existe la creencia que una mujer que no recibe oficialmente la petición de su mano ante su familia, y en contrapartida el depósito de la dote, no sobrevivirá al nacimiento de su primer hijo. El



trayecto que realizan las mujeres de un espacio rural a uno urbano y el progreso que eso conllevaría, en *The Bride Price* se revierte y es completamente a la inversa. Ahora, el viaje que emprende la familia es desde la ciudad de Lagos a su poblado nativo. Aku-nna, y como bien dictaba la superstición, no sobrevive al intentar concebir a su primer hijo, confirmando así las consecuencias y el triste final que ha tenido la protagonista por haber ido en contra de las tradiciones. De esta forma el trayecto de la ciudad al pueblo podría interpretarse como ‘desgracia’. La visión de la ciudad ante los ojos de Buchi Emecheta, como expone Maya García de Vinuesa, dista de aquella ‘conciliadora’ de Flora Nwapa, de la mujer igbo tradicional como ser capaz de incorporar una masculinidad simbólica que la empoderará económicamente» (2017: 144).

En *One is Enough* (1981) de Flora Nwapa, Amaka abandona a su esposo cuando este, Obiora, toma una segunda esposa. Esta situación la obligará también a dejar atrás las tradiciones sociales de su poblado por Lagos. La ciudad no condena, como ocurre en la mayoría de las zonas rurales de África el hecho de ser una mujer soltera. Será aquí, en la ciudad, donde la protagonista tendrá la libertad de elegir quién será su pareja, disfrutará de su independencia, una casa, un coche y la libertad incluso de ser madre soltera y rechazar cualquier oferta de matrimonio. De esta forma, Amaka se convierte en un símbolo del ‘cambio’ ganando independencia, madurez y fortaleza, rechazando de esta forma volver a la sumisión e impotencia que una vez experimentó. Lagos será el escenario donde se desafíe la hegemonía del sistema patriarcal. Ciudad que hará que la condición de ser una mujer soltera no sea el fin del mundo sino el comienzo de este.

Estas mujeres, que han dejado atrás sus poblados a fin de comenzar una nueva vida en la ciudad, se han visto obligadas a apartarse de las tradiciones y forzadas, para bien o para mal, a abrazar la modernidad. La aparición o la llegada de la modernidad ha generado por consiguiente un cambio en el estatus de la mujer africana. Algunos sostienen que ha deteriorado las sociedades tradicionales y otros afirman que el desarrollo económico y la urbanización motivan la formación de una familia nuclear, es decir una familia formada por los miembros de un único núcleo familiar, a diferencia de la familia tradicional africana que según la comunidad o etnia puede tener una característica más bien de familia extensa o compleja. Esta familia nuclear trae como consecuencia la ruptura de los roles específicos de género, beneficiando así la emancipación de la mujer. Otros sostienen que una familia nuclear provoca una férrea y severa división de las responsabilidades laborales según el género, donde las mujeres están confinadas al hogar y experimentan una pérdida de estatus (Underwood,

1992: 690).

A la hora de observar la relación que existe entre ‘la ciudad’, ‘el sexo’ y ‘la mujer’ en distintas narrativas de las literaturas angloafricanas, la urbanidad se asocia, desafortunadamente, con valores negativos que se encuentran intrínsecamente ligados con la sexualidad y las prácticas sexuales, mientras que la ruralidad se representa como positivamente idílica. De manera similar, las prácticas sexuales percibidas como mejoradas por la urbanidad casi siempre se definen en términos femeninos y negativos, por ejemplo, prostitución, comercio sexual, sexualidad desenfrenada, etc. Creando así, conceptos estereotipados, sexualizados, exotificados y deshumanizados sobre la mujer, lo urbano y el sexo.

### 3. MUJERES VIAJERAS: AGENCIA ANTE LA GUERRA Y LOS CONFLICTOS ARMADOS

Una nueva tendencia que se observa en la literatura de la posindependencia es el nacimiento de una producción literaria relacionada con la guerra. Hablar de ‘género’ y de ‘guerra’ en las narrativas escritas por escritoras africanas de expresión inglesa implica que tanto la guerra como el género vayan de la mano. Estos textos nos acercan al estudio sobre las condiciones de las mujeres y las niñas en diversas situaciones de conflicto armado, condiciones que incluyen violación, ostracismo y estigmatización, por nombrar solo algunas (Elshtain, 2017: IX).

Con relación a la literatura escrita sobre conflictos bélicos y el papel que tuvieron las mujeres en dichos enfrentamientos, sería imposible no mencionar aquellas obras que tratan, directa o indirectamente, sobre la Guerra civil de Nigeria, también conocida Guerra de Biafra, entre los años 1966 y 1970. Destacan entre varias obras dos grandes novelas que tienen como protagonistas a mujeres viajeras: *Destination Biafra* (1982) de Buchi Emecheta y una más reciente *Half of a Yellow Sun* [Medio sol amarillo] (2006) de Chimamanda Ngozi Adichie. Ambas novelas utilizan la alegoría como una técnica ficticia para contar la historia de la guerra civil y donde se emplean múltiples perspectivas filtradas a través de diferentes personajes. Lo que las une es la desestabilización del patriarcado al interrumpir sus discursos de guerra empleando a mujeres como protagonistas para explorar la agencia y el género (Sagawa, 2017: 23).

*Destination Biafra* (1982) no solo intenta corregir el sesgo de género del discurso sobre la guerra, así como el 'género' de la guerra militar en sí misma, sino que funciona como una representación alegórica de la historia de la guerra civil nigeriana y de los acontecimientos que la precedieron. La autora elige a una protagonista, Debbie, que no pertenece a ningún grupo étnico de los tres grupos mayoritarios de Nigeria (hausa, yoruba e igbo) sino a un grupo minoritario como los itsekiri. De esta forma construye un personaje que no solo es neutro, sino que unifica las voces del conflicto armado sin incluirla en ningún grupo étnico nacionalista responsable de desatar el conflicto que provocaría el genocidio de los igbos (Sagawa, 2017: 23). En la novela se observa que algunas mujeres biafrananas sí apoyan plenamente la guerra. Tras la secesión, componen canciones en las que alaban a sus líderes y una vez que se enteran de que se permite a las mujeres en el ejército, muchas de ellas son alistadas, incluso, después de que su pueblo sea invadido por los soldados, un grupo de mujeres se moviliza y crea una comunidad para protegerse ferozmente contra los soldados (26).

Los discursos patriarcales sobre la guerra no contemplan el hecho de que ciertas mujeres puedan desear un papel más activo en la esfera bélica. A pesar de que históricamente ha habido y hay una participación activa de mujeres en la actividad militar, así como en la lucha por la independencia, es reciente el reclutamiento de mujeres soldados en muchos países africanos. Buchi Emecheta se adelanta a su tiempo al presentar a mujeres con carreras militares: la protagonista femenina de *Destination Biafra*, Debbie Ogedemgbe, y su amiga, Babs Teteku. Al elegir que su protagonista sea una oficial del ejército en una época en la que las mujeres en combate eran prácticamente desconocidas, la decisión de Emecheta rompe el discurso normativo donde las mujeres son retratadas como simples participantes pasivas en la guerra (Sagawa, 2017: 29).

*Medio sol amarillo* de Chimamanda Ngozi Adichie está ambientada en la época de la guerra de Biafra en Nigeria, gira en torno a las vidas de las hermanas gemelas Olanna y Kainene. Ambas abren la historia con una fuerte muestra de autoestima y con férreas trayectorias vitales que incluso coaccionan los dictados de sus padres. El punto de vista narrativo omnisciente de la novela de oscila principalmente entre Olanna, una mujer igbo que da clases en la Universidad de Nsukka, y Ugwu, un joven que está empleado como criado y cocinero de Odenigbo. Si bien la novela está ambientada en Biafra, Adichie sitúa la narrativa en personajes que se encuentran fuera del lugar de poder y entre igbos intelectuales (Sagawa, 2017: 23). En Nsukka, donde Olanna elige vivir su vida con Odenigbo, su prometido, Olanna

recibe lecciones de feminidad africana — matrimonio, maternidad y tolerancia familiar externa — a través de su desagradable encuentro con la madre de Odenigbo. La experiencia la endurece y la capacita para proteger con firmeza su hogar durante la guerra de Biafra. Al final de la guerra, Olanna emerge como una mujer fuerte que tiene un control absoluto sobre el bienestar de su familia.

Mientras tanto, Kainene, no se casa, no tiene hijos y exhibe una gran capacidad para intervenir y dirigir con éxito los negocios de sus padres. Su éxito en la obtención de contratos comerciales pone de relieve que las mujeres africanas son capaces de actuar como capitalistas y, por tanto, merecen la oportunidad de acentuar su subjetividad y su potencial (Daniels, 2018: 117). Esta seguridad y destreza hace crear una base de apoyo en las personas desplazadas por la guerra de Biafra. El tipo de agencia e identificación feminista de Kainene la impulsa como heroína y pone en juego su vida al atravesar las líneas enemigas para buscar ayuda para los desplazados. Adichie registra una aversión por los hombres que perciben a las mujeres como incapaces de actuar y ser dueñas de sí mismas. También hay pruebas de que, cuando se les da la oportunidad, las mujeres africanas pueden exhibir subjetividad y competencia agéntica (Daniels, 2018: 116).

Los relatos cortos y la poesía serán dos importantes canales para mitigar el dolor, pero al mismo tiempo una forma de mantener una memoria activa en lo que concierne a la guerra y los conflictos armados, no olvidar el pasado a fin de poder escribir un presente y evitar que se vuelvan a cometer las mismas atrocidades en el futuro. Estas narrativas breves y poesías actúan como el ‘nunca más’ en los conflictos guerrilleros perpetrados por el Ejército de Resistencia del Señor a la comunidad acholi de Gulu, Uganda; las más de tres décadas del conflicto interno somalí o la Guerra entre Etiopía y Eritrea entre mayo de 1998 y junio de 2000, los movimientos guerrilleros entre los hutus y los tutsis o la rivalidad entre las tribus nuer y dinka dentro del Movimiento Popular de Liberación de Sudán, entre cientos de conflictos armados de los que hemos sido testigo en las últimas décadas.

Las narrativas breves de Jackee Budesta Batanda, “Recuerda a Atita” (2017), como la de Beatrice Lamwaka, “La estrella en mi campamento” (2017), son fruto de la necesidad de denunciar a través de la escritura, las injusticias vividas durante la guerra civil desatada en el norte de Uganda que dejó un saldo de dos millones de desplazados y cuarenta mil niños secuestrados por la guerrilla, para ser convertidos en niños soldados y esclavos sexuales.

En el caso de Atita, protagonista del relato “Recuerda a Atita”, la angustia alimentada por la incertidumbre del paradero de sus amigas de la infancia — Laker, Oyella,

Adongping y Lamwaka — la obliga a emprender un viaje a Gulu<sup>5</sup>, una de las ciudades más castigadas por la guerra civil. El ‘recuerdo’ se filtra como un personaje más dentro de la narrativa. Para algunos, este ha sido borrado por los rebeldes; para otros, como en el caso de Atita, es el motor que la mantiene viva, el nexo con el pasado.

Sin embargo, en “La estrella en mi campamento”, el relato de Aber en primera persona, será ideado desde una óptica distinta: una violación convertirá, de forma inocente, a una niña huérfana de diez años, en la protagonista de un campamento de desplazados. Desfilarán los turistas y su doble moral, su abuela —fiel recaudadora de las propinas que dejan los turistas o ‘salvadores blancos’ que visitan Uganda —, el VIH y las consecuencias de un país castigado por la guerrilla del Ejército de Resistencia del Señor.

Otro conflicto armado obligará a la escritora Patricia Jabbeh Wesley — calificada como una de las poetisas africanas más prolíficas del siglo XXI — a escapar de la guerra civil de Liberia. Su pluma se convertirá en su mejor arma, donde la poesía es el fiel reflejo de la diáspora, el exilio y la tribulación humana. Su principal objetivo es inmortalizar el sufrimiento del pueblo liberiano, y a través de su sufrimiento, el de los refugiados del mundo, «...el simple mundo ordinario, donde la gente es demasiado ordinaria para importar» (Smith, 2014). Inmortalizar el sufrimiento de la gente en las narraciones, según la poeta liberiana, es dar testimonio de las luchas de la gente, dar voz a los que carecen de ella. Su intención expresa es propiciar la cicatrización demostrando que el dolor de uno es el dolor de todos (Eze, 2014: 284). Siente la responsabilidad, como poeta, de dar testimonio por los muertos y desposeídos. Así lo hace en “Biografía de los trotamundos al regresar a casa” y en “Buscando a mi familia” donde el lector empatiza con la agonía de una persona que busca a los miembros de su familia. La búsqueda, las preguntas dirigidas a un transeúnte sin nombre, al que el hablante llama amigo, es una invitación abierta al lector para que se ponga en el lugar de este angustiado interrogador. Se trata de una llamada ética a la empatía. Uno de los fines de la poeta es mantener viva la conciencia de la condición humana (Eze, 2014: 299).

---

<sup>5</sup> Gulu es una pequeña ciudad localizada en el norte de Uganda azotada por la guerra civil perpetrada por el Ejército de Liberación del señor (LRA) y el gobierno de Uganda entre 1986 y 2006 donde casi dos millones de personas se vieron obligadas a desplazarse y donde al menos 66.000 personas fueron secuestradas.

#### 4. CONCLUSIONES

Para concluir, algunas mujeres viajeras emprendieron el viaje donde la búsqueda se convirtió en el motor que las mantuvo vivas. Es el caso de la autora liberiana Patricia Jabbeh Wesley, las escritoras ugandesas Jackee Budesta Batanda y Beatrice Lamwaka o el personaje de Olanna de la nigeriana Chimanda Adichie en su novela *Medio sol amarillo* cuando emprende una búsqueda incansable para dar con el paradero de su hermana Kainene durante la guerra civil nigeriana. Por otra parte, desde la perspectiva de la mujer africana, estas autoras denuncian los textos literarios que acentúan la incapacidad de las mujeres africanas en detrimento de las competencias de otras mujeres que demuestran la capacidad de las africanas para alcanzar la agencia y la subjetividad.

Otras mujeres en sus viajes han tenido que enfrentarse con lo que significa e implica ser mujer negra fuera de África. Ser conscientes de su color de piel. Es el caso en primera persona de la ya mencionada Chimamanda Adichie, como así también de Ifemelu, el personaje principal de *Americanah*, de Darling de la novela *Necesitamos nombres nuevos* de la autora zimbabuense NoViolet Bulawayo y de Esi en *Volver a casa* de Yaa Gyasi. Todas ellas son conscientes de que son negras cuando llegan a Estados Unidos.

Otras viven el día a día alimentando distintas construcciones imaginadas e idealizadas sobre lo que es su país natal. Su sentido de compromiso feminista con el bienestar de su comunidad va más allá de la mera refutación de la negación de las potencialidades agentivas de las mujeres africanas por parte de los críticos literarios hegemónicos. La agencia de estas viajeras que se disputan a veces entre la maternidad y la guerra subraya las potencialidades excepcionales de las mujeres africanas, que a menudo se dan por supuestas (Daniels, 2018: 114). Estas heroínas de las literaturas africanas angloparlantes representan cómo las mujeres africanas ejecutan la asertividad y el poder a través del conocimiento y la resistencia a las adversidades de la represión neocolonialista; y reafirman que, si se les da una oportunidad, son capaces de demostrar su capacidad de resiliencia, empoderamiento y acción. Es a través de estos personajes femeninos y de su férrea identidad la forma que tienen las autoras de impugnar el edicto de que las mujeres africanas son pasivas y carecen de voz. Se observa en ellas un cambio en el rol y en el estatus de la producción y reproducción femenina, erigiéndose así, como propulsoras y narradoras del cambio.

## BIBLIOGRAFÍA

- Adebayo, Ayobami (2017): *Stay with Me: A novel*, Edimburgo, Vintage.
- Adichie, Chimamanda Ngozi (2006): *Half of a Yellow Sun*, Londres, Fourth State. Traducción al español de Laura Rins Calahorra: *Medio sol Amarillo*, Barcelona, Mondadori, 2007.
- Badi, Mbuyi Kabunda (1996): «El neocolonialismo en África: sus formas y manifestaciones», *África América Latina, cuadernos: Revista de análisis sur-norte para una cooperación solidaria*, 24: 63-68.
- Bulawayo, NoViolet (2018): *Necesitamos nombres nuevos*, Barcelona, Salamandra.
- Batanda, Jackee Budesta (2017): «Recuerda a Atita», en *Ellas [también] cuentan.: Antología inédita de narrativa breve y poesía de escritoras africanas de expresión inglesa*, selección, edición y traducción de Federico Vivanco, Colección Casa África, Tegueste (Tenerife), Baile del Sol: 117-135
- Benita, A. (2018): «Bonds and Burdens of Motherhood in Perumal Murugan's One Part Woman and Ayobami Adebayo's Stay with Me: A Comparative Study», *Literary Endeavour*, 234.
- Crystal, Jacob Allen (2019): *Supernatural Bodies: The intersection of Nigerian Feminism and Body Autonomy*, Edmond, Oklahoma, University of Central Oklahoma.
- Daniels, Juliana (2018): «Female Agency and Subjectivity in Some Selected West African War Novels» en *International Journal of Humanities, Social Sciences and Education* 5.3: 112-123.
- García de Vinuesa, Maya (2017): «La ciudad del África occidental en femenino: representaciones en la narrativa de Flora Nwapa, Buchi Emecheta, Ama Ata Aidoo, Amma Darko, Chimamanda N. Adichie y Taiye Selasi (1956–2015)» en *La ciudad como espacio plural en la literatura: convivencia y hostilidad*, BOUÉ, Pilar Andrade.
- Ekwensi, Cyprian (2018): *Jagua Nana*, Londres, Penguin.
- Emecheta, Buchi (1994): *Destination Biafra*, Heinemann Educational Publishers.
- Emecheta, Buchi (1979): *The Joys of Motherhood*. Suffolk, RU, Heinemann (ed. de 1985), traducción al español, notas y prólogo de Maya G. Vinuesa: *Las delicias de la maternidad*. Madrid: Ediciones Zanzíbar, 2004
- Emecheta, Buchi (1989): *The bride price*, Oxford, Oxford University Press.
- Emecheta, Buchi (1994): *Second-class citizen*, Harlow, Essex, Heinemann.
-

- Emenyonu, Ernest (2006): *New directions in African literature: a review*, Oxford, James Currey Publishers.
- Elshtain, Jean Bethke (1987): *Women and War*, New York, Basic Books Inc.
- Eze, Chielozona (2014): «The Open Wounds of Being: The Poetics of Testimony in the Works of Patricia Jabbeh Wesley», *Interdisciplinary Literary Studies*, vol. 16, no. 2: 282–306.
- Fanon, Frantz (1952): *Peau noire, masques blancs*, Paris, Éditions du Seuil.
- Giri, Dipak (2018): «Mahesh Dattani's on a Muggy Night in Mumbai: A Critique of (Hetero)Sexism», *Literary Endeavour*: 85.
- Gyasi, Yaa (2017): *Volver a casa*, Barcelona, Salamandra.
- Lamwaka, Beatrice (2017): «La estrella en mi campamento» en *Ellas [también] cuentan: Antología inédita de narrativa breve y poesía de escritoras africanas de expresión inglesa*. Selección, edición y traducción al español de Federico Vivanco, Colección Casa África, Tegueste (Tenerife), Baile del Sol: 137-143
- N'guessan, Kouadio Germain (2010): «Is it really true that I have had a baby, that I am a woman at all: African Cultural Conception of Motherhood in Efurum», University of Cocody-Abidjan, Côte d'Ivoire. Retrieved December, vol. 12: 2012. <https://www.blacfoundation.org/pdf/motherhood.pdf> (último acceso: 20/12/2022).
- Nwapa, Flora (1966): *Efuru*, Londres, Heinemann.
- Nwapa, Flora (1981): *One is enough*, Ogui, Tana.
- Oduyoye, Mercy A (1995): «Daughters of Anowa: African women and patriarchy», Orbis Books.
- Porter, Abioseh Michel (1988): «Second-class citizen: The point of departure for understanding Buchi Emecheta's major fiction», *The International Fiction Review*, 15, 21: 123-129.
- Sagawa, Jessie (2017): «At the Center, Taking Charge. Disruptive Discourse and Female Agency in Buchi Emecheta's Destination Biafra and Chimamanda Ngozi Adichie's Half of a Yellow Sun», *African Women Under Fire: Literary Discourses in War and Conflict*: 23-42.
- Senghor, Leopold Sedar (1964): *On African Socialism*, traducción de Mercer Cook, Nueva York, Praeger.
- Selasi, Taiye (2005): «Bye-Bye, Babar (Or: What Is an Afropolitan?)», *Lip Magazine*, 3.
-





- Smith Parra, Natalie (2014): «An Interview with Dr. Patricia Jabbeh Wesley», en *Writing for Peace*, <https://writingforpeace.org/tag/patricia-jabbeh-wesley/> (último acceso: 19/06/2022).
- Stephens, Rhiannon (2013): *A history of African motherhood: The case of Uganda, 700-1900*, No. 127, Cambridge, Cambridge University Press.
- Underwood, Tamara L. (1992): «Reviews - Women in the Third World: Gender Issues in Rural and Urban Areas by Lynne Brydon and Sylvia Chant» en *The Journal of Modern African Studies* 30.4: 689–691.
- Uwakweh, Pauline Ada (2017): *African women under fire: Literary discourses in war and conflict*, Lanham, Maryland, Rowman & Littlefield.
- Vivanco, Federico (2017): *Ellas [también] cuentan. Antología inédita de narrativa breve y poesía de escritoras africanas de expresión inglesa*, Tegueste (Tenerife), Baile del Sol.
- Wesley, Patricia Jabbeh (2017): «Buscando a mi familia» en *Ellas [también] cuentan: Antología inédita de narrativa breve y poesía de escritoras africanas de expresión inglesa, selección, edición y traducción de Federico Vivanco*, Colección Casa África, Tegueste (Tenerife), Baile del Sol, 237
- Wesley, Patricia Jabbeh «Biografía de los trotamundos al regresar a casa» en *Ellas [también] cuentan: Antología inédita de narrativa breve y poesía de escritoras africanas de expresión inglesa, selección, edición y traducción de Federico Vivanco*, Colección Casa África, Tegueste (Tenerife), Baile del Sol: 238-239.



## SOBRE EL AUTOR

### ***Federico Vivanco***

Federico Vivanco trabaja como profesor en la Universidad de Málaga. Interprete y traductor, es Graduado en Estudios Ingleses por la UNED y Máster en Educación. Actualmente se encuentra realizando el Doctorado en Estudios Literarios centrado en la Literatura Africana de expresión inglesa —específicamente en los estigmas de la infertilidad en las mujeres africanas— en la Universidad de Málaga. Es filólogo inglés, intérprete, traductor y artista plástico. Sus ámbitos de interés y estudio se centran en la Literatura de Género y la Literatura Postcolonial, haciendo hincapié en la Literatura Africana en lengua inglesa. Ha participado como ponente en numerosas charlas y congresos nacionales e internacionales relacionados a las letras angloafricanas y a su difusión. Es antólogo, editor y traductor de *Ellas [también] cuentan, primera antología de relatos cortos y poesía angloafricana*; y de *Ve, cuéntaselo al sol*, colección de relatos de la escritora botsuanesa Wame Molefhe, siendo este el primer libro botsuanés traducido al español. Es autor de los capítulos de investigación literaria “The Flourishing of Anglo-African Literatures in Spain: New Voices – New Devotees”. (Editorial Comares, 2020) y “Homosexualidad en África, ¿una importación occidental? — su desmitificación a través de las literaturas africanas”. (Egales, 2020).

### Contact information:

email: [federicovivanco@yahoo.com](mailto:federicovivanco@yahoo.com)

[federicovivanco@uma.es](mailto:federicovivanco@uma.es)